

EL JUEGO, LOS JUGUETES Y LA DISCAPACIDAD

El juego es una actividad que se utiliza para la diversión y el disfrute de los participantes, en muchas ocasiones, incluso como herramienta educativa. Los juegos son considerados como parte de una experiencia humana (inherentes al ser humano) y están presentes en todas las culturas.. Todas las personas han aprendido a relacionarse con su ámbito familiar, material, social y cultural a través del juego.

EL JUEGO

Se han enunciado innumerables definiciones sobre el juego, las mismas que describen algunas de sus características más representativas, como:

- El juego es una actividad libre, acontecimiento voluntario: nadie está obligado a jugar.
- Tiene limitaciones espaciales y temporales establecidas de antemano o improvisadas en el momento del juego.
- Tiene un carácter incierto. Al ser una actividad creativa, espontánea y original, el resultado final del juego fluctúa, lo que motiva incertidumbre que cautiva a todos.
- Es algo innato; una manifestación que tiene finalidad en si misma, es gratuita, desinteresada e intrascendente; lo cuál no posibilita fracasos.
- El juego se desarrolla en un mundo aparte, ficticio. Es como un juego narrado con acciones, alejado de la vida cotidiana, un continuo mensaje simbólico.
- Es una actividad convencional, ya que todo juego es el resultado de un acuerdo social establecido por los jugadores, quienes diseñan el juego y determinan su orden interno, sus limitaciones y sus reglas. Organiza las acciones de un modo propio y específico.
- El juego es sinónimo de recreo, diversión, esparcimiento; porque produce placer. Pero, el niño también juega para descubrir, conocerse, conocer a los demás y su entorno.
- Los juegos preparan al hombre y a algunas especies animales para la vida adulta. Algunos son importantes para la supervivencia de la especie, por lo que se pueden considerar como juegos de tipo educativo.
- En el juego humano interviene la función simbólica: interviene la capacidad de hacer servir símbolos y signos para crear contextos, anticipar situaciones, planificar las acciones venideras, así como conocer e interpretar la realidad.
- El juego favorece el proceso de afirmación personal, enculturación y socialización. Se puede practicar durante toda la vida, si bien algunas personas lo consideran una actividad propia de la infancia.
- Implica actividad y es indispensable para el desarrollo psicomotor, intelectual, afectivo y social, ya que con él se aprende a respetar normas y a tener metas y objetivos.
- El juego es un derecho.
- El juego no solo es diversión, sino también la mejor manera de aprendizaje. A través de él, los niños aprenden a afrontar situaciones diversas.



El juego es útil y es necesario para el desarrollo del niño en la medida en que éste es el protagonista. La intervención del adulto en los juegos debe consistir en: facilitar condiciones que permitan el juego; estar a disposición del niño; y no dirigir ni imponer el juego.

El juego permite al niño: mantenerse diferenciado de las exigencias y limitaciones de la realidad externa; explorar el mundo de los mayores sin estar ellos presentes; interactuar con sus iguales; y funcionar de forma autónoma. La presencia de personas adultas facilitadoras del juego es especialmente importante en aquellos espacios como la escuela, donde los niños y niñas van a estar juntos mucho tiempo y por ende se tienen que relacionar. Si se logra crear un espacio de confianza, libertad y creatividad en el cual el niño o la niña puedan disfrutar jugando, éstos trasladarán su forma de relacionarse en paz y armonía a otros espacios de su vida, como el vecindario, su casa, la calle, los parques; con lo cual la convivencia será indudablemente más rica y mejor.

Niños y niñas juegan a lo que quieren con lo que tienen, con lo que la sociedad les ofrece; ya sean materiales, espacios, modelos, referentes. Es en estos aportes donde hay que buscar las causas de que el juego no sea a veces tan educativo como potencialmente podría ser.

El juego es la forma más natural que tienen niñas y niños para hacer suya la realidad que les rodea. A través del juego simbólico, ellos y ellas imitan lo que ven, oyen, sienten y sobretodo perciben, digiriendo los mensajes que la realidad siembra en su cabeza y en su corazón. El juego es un elemento imprescindible para las relaciones humanas que favorece la interacción, resolución de conflictos, comunicación y cooperación entre iguales y también, entre personas de diferentes edades y culturas. Por todo ello, la escuela debe facilitar un juego infantil realmente auto-educativo y el fomento de una actitud lúdica que haga florecer la alegría y ganas de compartir de niños y niñas.

El juego es una actividad necesaria para los seres humanos, teniendo suma importancia en la esfera social, puesto que permite ensayar ciertas conductas sociales. A su vez, es herramienta útil para adquirir y desarrollar capacidades intelectuales, motoras, o afectivas. Todo juego se debe realizar de forma gustosa, sin sentir obligación de ningún tipo y como todas las actividades se requiere disponer de tiempo y espacio para poder realizarlo.

LOS JUGUETES

Un juguete es un objeto para jugar y entretener, generalmente destinado a niños. Los juguetes pueden ser utilizados individualmente o en combinación con otros. Ciertos juguetes son asociados con épocas históricas o culturas particulares, mientras que otros aparentan poseer popularidad universal. Los juguetes para niños y niñas suelen diferir en temática, teniendo por lo general un reflejo en la vida adulta de su propia cultura. Así, por ejemplo, muchos juguetes para niñas representan tareas adultas típicamente femeninas, tales como la crianza (muñecas); mientras que muchos juguetes para niños incluyen típicamente elementos bélicos o de acción: armas, automóviles, caballos



Los juguetes pueden clasificarse de muchas formas.

- a) De acuerdo a un grupo de edad al que están destinados:
- Juguetes para bebés. No hay diferencias sustanciales de género, más que por el color u otra característica más bien destinada a los que interactúan con el bebé y el juguete.
- Juguetes para niños y niñas. Se entiende que son para niños y niñas (no bebés) y hasta la adolescencia.
- Juguetes para todas las edades. Generalmente excluyen a los bebés, pero sirven para toda edad y son excelentes para la convivencia multigeneracional, como es el caso de la convivencia familiar.
- Juguetes para adultos. Se conoce así a los que están destinados exclusivamente para adultos y por lo común son de tipo sexual o eróticos.
- b) Por el lugar en el que se juegan
- Juguetes de mesa
- Juguetes electrónicos, en particular los videojuegos
- Juguetes para exterior (cometas, pelotas).
- c) Por el tipo de juguetes
- Juguetes educativos
- Juguetes bélicos
- Juguetes deportivos
- c) De acuerdo a la capacidad que más desarrollan
- Afectividad. Se trata de juguetes de tacto suave, armonía de colores o sonidos; tal es el caso de peluches, muñecas de trapo, etcétera.
- Inteligencia. Tales como:
 - Juegos de mesa: ajedrez, backgammon, damas, dominó, lotería, memorama.
 - Juegos de cartas: familias, parejas.
 - Juegos de identificación y memorización
- Motricidad fina. Ayudan a desarrollar la habilidad de las manos
 - Construcciones de piezas
 - Juegos de pintar y dibujar
 - Juguetes de encajar
 - Puzzles y rompecabezas
- Motricidad global
 - Pequeños vehículos: cochecitos, bicicletas, triciclos
 - Pelotas, balones, futbolines.
- Sociabilidad. Juegos que imitan escenas propias de la actividad de los adultos
 - Cocina, plancha, coches de muñecas, otras labores del hogar
 - Instrumentos musicales
 - Juegos de comunicación



En general un juguete tiene por objetivo o función la recreación, sin exceptuar otras funciones, como: la formación, el aprendizaje, el desarrollo o estimulación de los aspectos intelectual, psicológico, sensorio-motriz y de convivencia social, entre otros. Es en los niños en que el juguete es un concepto imprescindible y en el que toma su máximo valor en el contexto del desarrollo humano. La función del juguete en los niños es la de apoyar el desarrollo de múltiples aspectos de éste, tanto el físico como el psicológico. Es a través del juguete que los niños exploran, descubren, aprenden e interactúan con múltiples objetos y problemas que forman una parte importante de su adecuado desarrollo como individuos.

JUEGO, JUGUETES Y DISCAPACIDAD

El juego es imprescindible para el correcto desarrollo infantil, porque estimula, favorece y posibilita todo tipo de aprendizajes. El niño/a no sólo ha de aprender los colores, los números u otros contenidos escolares relacionados con el desarrollo intelectual, sino que ha de desarrollarse y evolucionar también en otros aspectos muy importantes como la coordinación de los movimientos, el lenguaje, la socialización, el desarrollo emocional...Es importante saber que los distintos tipos de juguetes y juegos contribuyen a favorecer estos aprendizajes y los adultos deben esforzarse en proporcionar posibilidades de juegos y juguetes suficientes, adecuados y variados, que posibiliten un desarrollo integral de la personalidad del niño/a.

La carencia de juego en la infancia ocasionará un desarrollo incompleto e incorrecto de la personalidad de niño/a. Estas anomalías pueden manifestarse en uno o varios aspectos: intelectual, social, lingüístico,... y ser más o menos severas en función del grado de privación.

Hay dos grandes tipos de motivos que pueden ocasionar dificultades en el desarrollo de una actividad lúdica normal. Por un lado, se encuentran los motivos relacionados con el contexto o la carencia de recursos; y por otro, aquellas limitaciones surgidas a partir de algunos tipos de discapacidad o algunas exigencias debidas a enfermedades del niño.

En algunas ocasiones los niños/as que padecen algún tipo de discapacidad pueden utilizar los juguetes comercializados, pero en muchas otras ocasiones, la accesibilidad de materiales lúdicos para este tipo de niños/as es reducida o nula. Cuando el juguete no puede ser usado por parte de estos niños y niñas tal y como se comercializa, a veces es posible variar las reglas del juego o realizar algunas modificaciones que permitan un aprovechamiento mayor del juguete. Estas adaptaciones pueden ser muy sencillas (como fijar el juguete con velcro a una base) o requerir la intervención de especialistas en el tema (por ejemplo, traducir los efectos sonoros de un juguete en efectos visuales).

Resumen: Mgr. Elke Berodt

Julio 2011